



EL

DOMINGO

día del Señor



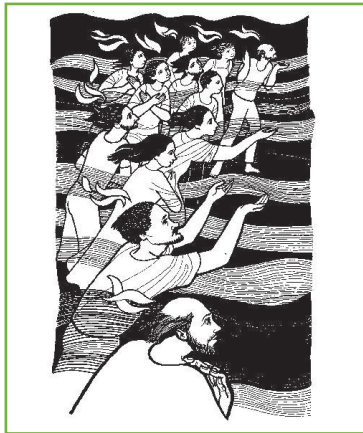
PENTECOSTÉS

«El Espíritu libera los corazones cerrados por el miedo. Vence las resistencias. A quien se conforma con medias tintas, le ofrece ímpetus de entrega. Anima a servir a quien se apoltrona en la comodidad».

(Papa Francisco)

ESPÍRITU SANTO FUEZA Y FUENTE DE LA MISIÓN

Hoy se concluye la cincuentena pascual, los cincuenta días de celebración del Resucitado y de su obra salvadora. Y se concluye este tiempo reconociendo que el fruto de la Pascua es el don del Espíritu Santo en los creyentes. La primera lectura nos permite tomar noticia del acontecimiento, de un momento fuerte para la vida de los discípulos, reunidos con María, recibiendo el don del Espíritu, que es comparado con un viento fuerte, indicando el dinamismo que surge al recibir el Espíritu Santo quien, como el viento, impulsa con fuerza, mueve la vida de quien le recibe, inspira decididamente. Es comparado el Espíritu también con el fuego, símbolo muchas veces del amor, pues el Espíritu enciende en el amor. También en el relato se habla del descenso del Espíritu con el símbolo de las lenguas y se afirma que cada uno se expresaba en las lenguas de los oyentes, indicando que el Espíritu genera comunicación. Desde esta recepción del Don del Padre y del Hijo comenzó la vida misionera de la Iglesia.



El evangelio de Juan pone en labios de Jesús la función del Espíritu de ayuda al discípulo a dar testimonio y a recibir la verdad donada por Jesús que, sin el Espíritu no se puede acoger del todo. El Espíritu es fuerza para que los discípulos puedan continuar la obra de Jesús, comprometiéndose con la verdad, que es más que solo doctrina, pues la Verdad es Jesús. El Espíritu ayuda a reconocer a Jesús como Salvador.

La segunda lectura propone la reflexión de san Pablo acerca de la vida del cristiano, guiada por el Espíritu Santo, combatiendo los deseos de la carne que arrastran a un modo de vivir deplorable y que aleja del reino de Dios. El cristiano, en cambio, dejándose conducir por el Espíritu, crucifica sus pasiones y deseos, y da un fruto deseable: amor, alegría, comprensión, servicialidad, etc. La muerte y resurrección de Jesús ha hecho posible el don del Espíritu Santo que permite entrar en una relación viva con la Santísima Trinidad, mostrando el beneficio de esa relación con Dios en la vida cotidiana.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«Con el Espíritu, la Iglesia es el Pueblo santo de Dios; la misión, el contagio de la alegría».

(Papa Francisco)

Momento personal

Santo Espíritu, fortalece mi fe, dame valor para salir de mi mismo, abre mi corazón para encontrarme con mi prójimo y hacerme su hermano.

DOMINGO DE PENTECOSTÉS - Ciclo B - Color: Rojo

Hermanos y hermanas: Hoy celebramos la solemnidad de Pentecostés y en ella la llegada del Espíritu Santo, para quedarse con nosotros. Pentecostés es el punto de partida de la Iglesia que nace misionera, esto quiere decir que su primera acción, una vez ungidos con el Espíritu Santo, es abrir las puertas de la mente y el corazón al mundo que espera el anuncio de la Buena Nueva.

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada

Sb 1, 7

El Espíritu del Señor llenó la tierra y, todo lo que abarca, y conoce cada sonido. Aleluya.

Acto penitencial

S. Que tu Espíritu nos convierta;
Señor ten piedad

R: Señor, ten piedad.

S. Que tu Espíritu nos purifique;
Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

S. Que tu Espíritu nos renueve;
Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

Gloria

Oración colecta

Oh Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia, en medio de los pueblos y las naciones, derrama todos los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te distinguen hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura

La experiencia de la comunidad apostólica llena del fuego del Espíritu debe ser el termómetro de la Iglesia de hoy, mirando siempre a todo ser humano sin fronteras.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

2, 1-11



Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos los creyentes reunidos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como de fuego, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu les sugería. Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y que-

daron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra propia lengua? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno de nosotros los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo (103)

R. Envía tu Espíritu, Señor, y renueva la faz de la tierra.

– Bendice, alma mía, al Señor: ¡Dios mío, qué grande eres! Cuántas son tus obras, Señor, la tierra está llena de tus criaturas. / **R.**

– Les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu aliento, y los creas, y renuevas la faz de la tierra. / **R.**

– Gloria a Dios para siempre, goce el Señor con sus obras. Que le sea agradable mi poema, y yo me alegraré con el Señor. / **R.**

2ª Lectura

Pablo nos invita a descubrir la calidad de nuestra fe en el Señor Jesús, que solo puede ser proclamada, testificada y sufrida bajo el poder del Espíritu Santo y en comunidad.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

12, 3b-7.12-13



Hermanos: Nadie puede decir: "Jesús es Señor", si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y

griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todo hemos bebido de un solo Espíritu.
Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio Mt 28, 19-20
Aleluya, aleluya. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor. **R. Aleluya.**

Evangelio:

La Paz, el Espíritu, la reconciliación y la comunión, dones del Resucitado para su Iglesia, fruto de su Misterio Pascual: muerte y resurrección, son la hoja de ruta para todo discípulo.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-23

R. Gloria a ti, Señor.



Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en eso entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a ustedes». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo; a quienes ustedes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos».

Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de fe

Oración universal

S. En esta Fiesta de Pentecostés oremos a Dios Padre para que envíe su Espíritu, renueve su Iglesia y transforme al mundo entero. A cada petición responderemos:

R. ¡Ven, Espíritu Santo!

1. Padre de los pobres; concede a nuestro papa Francisco descanso en el trabajo; fortalece la fe y la valentía de los obispos; enseña a los presbíteros a encontrar su alegría en Cristo.
Roguemos al Señor. **/R.**

2. Dador de todos los dones; incrementa la confianza de los bautizados; reaviva el testimonio de los confirmados; custodia la fidelidad de los esposos. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Fuente de todo consuelo; aumenta la perseverancia de los perseguidos por la fe, doblega la dureza de los soberbios; endereza nuestras sendas torcidas.

Roguemos al Señor. **/R.**

4. Amable huésped del alma: enciende la caridad de los pastores; purifica nuestra vida, conserva la esperanza de los que sufren.

Roguemos al Señor. **/R.**

5. Luz santificadora; ilumina las palabras de los predicadores de la fe, haz fructuosa la obra de los evangelizadores, dona una santa muerte y gozo eterno a los moribundos. Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Danos, Padre, tu Espíritu, para que nos construya como Comunidad fraterna, en la que Jesucristo sea anunciado y reconocido como Salvador. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Oración sobre las ofrendas

Te pedimos, Señor, que, según la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender la realidad misteriosa y se digne llevarnos al conocimiento pleno de toda la verdad revelada. Por Jesucristo nuestro Señor.

Antífona de comunión

Hch 2, 4.11

Se llenaron todos de Espíritu Santo, y hablaron de las grandezas de Dios. Aleluya.

Oración después de la comunión

Oh Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo, conserva la gracia que les has dado, para que el don infuso del Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza, y el alimento espiritual acreciente su fruto para la redención eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

LA PALABRA en la semana

VIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - 4º del Salterio

- 24 L** **María, Madre de la Iglesia (MO).**- Gén 3, 9-15.20; (O bien: Hch 1, 12-14); Sal 86; Jn 19, 25-34
- 25 M** **Santa Magdalena Sofía Barat (ML).**- Eclo 35, 1-15; Sal 49, 5-8. 14. 23; Mc 10, 28-31
- 26 M** **SANTA MARIANA DE JESÚS PAREDES (F).**- Apo 21, 1-5 (o bien Flp 4, 4-9); Sal 44; Mt 11, 25-30
- 27 J** **JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE (F).**- Jr 31, 31-34; (O bien: Hb 10, 11-18); Sal 109, 1b-e.2.3; Mc 14, 22-25
- 28 V** **San Felipe Neri (ML).**- Eclo 44, 1. 9-13; Sal 149, 1-6. 9; Mc 11, 11-25
- 29 S** **San Pablo VI (ML).**- Eclo 51, 17-27; Sal 18, 8-11; Mc 11, 27-33



Espíritu Santo, renueva mi interior porque la sociedad me necesita



Nos acontece lo mismo que a los Apóstoles día de Pentecostés, los acompañaban tantas dudas después de los hechos del calvario. Es lo mismo que le pasa a nuestro pueblo. Cree en Jesús, pero a pesar de estar a más de un año del inicio de la pandemia, no sabemos qué está pasando o qué nos va a pasar, inclusive en el presente. La respuesta es pedirle al Espíritu Santo que también venga a nosotros, nos llene con su fuerza y quite todas las dudas. Digamos con fe: "Ven y dame la fuerza para darle las respuestas a mi vida humana y cristiana, como lo quiere Jesús y los signos de los tiempos. Transforma mi vida, despiértame, dime que ya nada es igual".

Los apóstoles, al recibir al Espíritu Santo, salieron y transformaron el mundo con la buena nueva noticia de Jesús. La sociedad, hace más de un año, se preguntaba una y otra vez, y ¿qué sigue ahora? No hay caminos. Miremos las actitudes de los discípulos de Jesús, después de recibir el Espíritu Santo. Ahí está el camino que no encontramos. Espíritu Santo, dame tu fuerza para salir de mi comodidad para darle a mis hermanos la buena noticia de Jesús, esto es lo que se necesita hoy. Dile con fuerza: "Transfórmame Espíritu Santo, quita-

me el miedo, la indiferencia, la comodidad, renueva mi interior porque la sociedad me necesita".

El Espíritu Santo no te hará la vida más fácil, sino que te dará la fuerza para la vida. Él viene en tu ayuda y te transforma en tu totalidad. Hoy, día de Pentecostés, dile al Espíritu, necesito ser cambiado desde la raíz. Te pido perdón porque mis respuestas cristianas no son suficientes para poder llamarme cristiano comprometido. Espíritu Santo, dame tus siete dones, dame tu fuerza, la necesito para comprender el nuevo momento que estamos viviendo. Te necesito para programar el nuevo momento social donde no hay caminos, donde solo contamos con la fuerza de la gracia para ir descubriendo las semillas de la vida que nos regala Jesús. Espíritu Santo, que descubra el camino de la nueva época en la post pandemia. Con tu presencia saldré de mí la indiferencia, de la superficialidad que tenía antes de la pandemia. Por todo esto, ¡Espíritu Santo, ven, ven; Espíritu Santo, ven, ven! ¡Espíritu Santo, ven, ven, en el nombre del Señor!

Equipo Paulino